



La fiesta eslava de solsticio de verano simboliza la unión del agua, el fuego y las hierbas que da fuerzas naturales a los humanos y produce milagros.

La antigua fiesta eslava Kupalie estaba dedicada al dios pagano de los frutos de la Tierra, Kupala, que simbolizaba la unión del fuego y el agua, y se celebraba en la noche más corta del año: del 21 al 22 de junio. Con la época cristiana en Rusia, el nombre pagano poco a poco se combinó con el nombre de la fiesta religiosa dedicada a San Juan Bautista. Las tradiciones de las dos celebraciones coincidían y consistían en sumergir a personas en el agua. En la época moderna, las celebraciones de la fiesta se asocian con los ritos del agua, el fuego y las hierbas y son una mezcla de tradiciones paganas y cristianas.

Durante la noche de Iván Kupala no se puede dormir ya que se hacen muy activas las fuerzas malignas: kikímory (ninfas de los pantanos) y rusalki (ninfas de ríos y lagos). Las dos están al servicio de Vodianói, el genio mayor de las aguas; de brujas, diablos y de Leshi, el genio de los bosques, y pueden raptar a los que duermen para hacerlos sus esclavos. Además, se creía que esta era la única noche en la que se podía oír cómo hablan entre sí las plantas y animales y entenderlos.

Nadar o sumergirse en el agua el día de Iván Kupala es una costumbre común a todos los eslavos. Sin embargo, en la época antigua algunas tribus creían lo contrario – creían que este día Vodianói – celebra su cumpleaños y ahoga a los humanos que le molestan.

Uno de los elementos principales de la noche de Kupala, son las hogueras a las orillas de los ríos. Se baila alrededor y se salta por encima de ellas. Los que salten más tendrán mejor suerte. Las parejas saltan cogidas de las manos y si logran llegar al otro lado de la hoguera sin separarse significa que estarán juntos durante toda la vida y serán muy felices.

Otro elemento importante de la noche son las hierbas. Una de las tradiciones de las jóvenes solteras es recoger hojas de llantén<sup>1</sup> durante la fiesta y ponerlas debajo de la almohada. Así durante el sueño podrá ver a su futuro novio.

Se ha creído que las hierbas curativas recogidas durante la noche de Iván Kupala tienen una fuerza superior. Se usaban tanto para curar enfermedades, como para practicar encantamientos. Se cree que esta noche es la única del año en la que florecen los helechos<sup>2</sup> por unos instantes a la medianoche. Y con esta flor se puede conseguir cualquier tesoro. La botánica dice que los helechos nunca florecen, ellos se reproducen por esporas. Pero el sueño de encontrar la flor maravillosa continúa.

La unión de agua, fuego y hierbas siempre ha sido un símbolo de amor feliz. Y esta es la parte más fascinante para los jóvenes hasta hoy día.

Las chicas solteras depositan candelas encendidas en coronas de flores que han hecho a mano. Luego, dejan flotar las coronas en la corriente del río con la intención de adivinar su suerte. Si la guirnalda tarda poco en hundirse, predice desgracia y mala suerte, soltería, traición o enfermedades. Pero la joven cuya candela permanezca encendida más tiempo, vivirá más años. Y aquella, cuya corona logre viajar más lejos por el río, será muy feliz en su matrimonio.

---

<sup>1</sup> **Лллантэн** – подорожник / прыкутнік

<sup>2</sup> **los helechos** – папоротники / папаратнікі